

LICEO DE LOS ANDES

LAMUN XVII VERSION

P
N
U
M
A

GUÍA
ACADÉMICA

ZARA YEDALLAH
EMMA UCROS



Carta de bienvenida de secretaría general

Estimados delegados, mesas directivas, docentes y demás participantes,

La secretaría general de LAMUN 2026 conformada por Ana Sofía Arias Salcedo y Jacobo Salgado Barreto, se enorgullece de darles la bienvenida a nuestro esperado modelo, a continuación, les contaremos un poco acerca de nuestra experiencia y expectativa para el proyecto.

Les saludo como uno de los Secretarios Generales en nuestro Modelo de Naciones Unidas LAMUN. Mi nombre es Jacobo Salgado Barreto.

Quiero agradecerles de antemano a todos por el compromiso que pondrán en las actividades y preparaciones que comienzan ahora. Valoro desde ya su interés genuino en el modelo.

Espero de cada uno que pongan lo mejor de sí desde el inicio: que cumplan los plazos establecidos para las entregas, preparen sus posiciones, borradores y discursos completos y tal como se ha solicitado, y que, si surge cualquier inconveniente, me avisen con anticipación para poder apoyarlos y ajustar lo necesario. También espero que disfruten la experiencia al máximo y que sea memorable para ustedes.

Por otro lado, mi nombre es Ana Sofía Arias, estudiante de grado once, he tenido la oportunidad de participar en trece modelos, en estos, he tenido la oportunidad de ser delegada y presidente externa, en modelos como ACAMUN, MONUTET, NARMUN y GCVMMUN y secretaria general durante LAMUN 2025. Esto desarrolló un interés genuino en fortalecer nuestro proyecto MUN, es por esta razón que es un placer ser parte de la Secretaría general nuevamente durante esta versión del modelo, espero que su participación activa les permita fortalecer su desarrollo integral a través de habilidades de pensamiento crítico, comunicación asertiva y trabajo en equipo, para lograr explotar esas habilidades al momento de tener que desenvolverse en el mundo actual.

Desde la secretaria general les ofrecemos todo nuestro apoyo y expresamos de nuestra gratitud con cada persona del STAFF y los delegados por su disposición y compromiso con el progreso del modelo, sin más que agregar, sean bienvenidos a LAMUN 2026, les deseamos que sea una experiencia llena de aprendizajes y mucho éxito.

Secretaría general:

Ana Sofía Arias Salcedo - Jacobo Salgado Barreto



Carta de bienvenida subsecretaría de onu

Reciban una cordial bienvenida cada uno de ustedes, participantes de LAMUN XVII. Desde la subsecretaría ONU les extiendo un fraterno saludo y una calurosa acogida al actual Modelo de las Naciones Unidas del Liceo de los Andes que se llevará a cabo el presente año 2026.

Mi nombre es Salomé Roldán, estudiante de grado once y actual Subsecretaria ONU. He participado en cinco ediciones de LAMUN y en tres modelos externos, entre ellos NARMUN y GCV MUN, experiencias que me han permitido fortalecer mi liderazgo, mi capacidad de argumentación y mi criterio al momento de debatir y tomar decisiones dentro del comité.

Asumo este cargo con responsabilidad y compromiso, entendiendo que el modelo es un espacio que exige disciplina, respeto y preparación constante. Como Subsecretaria, mi objetivo es apoyar el buen desarrollo de la subsecretaría, mantener un ambiente organizado y dinámico, y aportar a que cada delegado viva una experiencia académica exigente y formativa.

Cordialmente,

Salomé Roldán

Subsecretaria ONU



Cordial saludo, estimados delegados.

Es un honor darles la bienvenida al comité del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), un espacio dado para la reflexión y el debate sobre los desafíos ambientales más importantes de nuestro tiempo. Su presencia aquí refleja un compromiso responsable con la construcción de soluciones colectivas y con la promoción de un futuro sostenible.

Este comité constituye una oportunidad única para que, desde la diversidad de perspectivas y experiencias, podamos enriquecer el diálogo y fortalecer la cooperación internacional. Cada intervención será un aporte valioso en la búsqueda de respuestas a problemáticas globales como el cambio climático, la degradación de los ecosistemas, la contaminación y la gestión responsable de los recursos naturales.

Más allá del análisis técnico, este encuentro es también un ejercicio de liderazgo, diplomacia y trabajo en equipo. Los invitamos a participar con responsabilidad, emoción y creatividad, convencidos de que el intercambio respetuoso y la colaboración son las herramientas más poderosas para transformar realidades.

Deseamos que esta experiencia sea no solo un espacio académico y de debate, sino también una oportunidad para estrechar lazos de amistad, descubrir nuevas perspectivas y fortalecer su vocación de servicio hacia la comunidad internacional. Confiamos en que cada uno de ustedes dejará una huella positiva en este proceso y que juntos podremos avanzar hacia un horizonte más justo, equitativo y sostenible.

¡Sean todos bienvenidos!



Presentación de la mesa

Zara Yedallah

Mi nombre es Zara Yedallah, soy estudiante del grado décimo y actualmente me corresponde el honor de ser su presidenta. Este es mi quinto modelo y cuarto institucional, además he tenido la oportunidad de participar en modelos externos. Estas experiencias me han permitido comprender la importancia de la cooperación internacional y el debate académico como herramientas para generar propuestas reales y viables. Mi compromiso es acompañarlos en este proceso, resolver sus inquietudes y garantizar que el desarrollo del comité sea dinámico, respetuoso y enriquecedor.

Presentación de la mesa

Emma Ucros

Mi nombre es Emma Ucros, estudiante de octavo grado y también presidenta de este comité. Cuento con una experiencia de tres modelos anteriores, dos institucionales y un modelo externo, donde he demostrado gran capacidad de liderazgo y entusiasmo por aprender. Me destaco por mi gran habilidad para argumentar con claridad, escuchar y crear soluciones claves. Mi energía y compromiso serán un apoyo para todos ustedes.



Introducción al comité:

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, o PNUMA, es la agencia de la ONU creada en 1972 para liderar la acción global en favor del medio ambiente. Con sede en Nairobi, coordina esfuerzos internacionales contra el cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad, promoviendo acuerdos y políticas basadas en la ciencia. Su labor busca impulsar un desarrollo sostenible y garantizar un futuro más justo y equilibrado para todas las naciones.

Funciones:

El PNUMA tiene como función principal ser la autoridad ambiental dentro del sistema de Naciones Unidas. Se encarga de evaluar el estado del medio ambiente a nivel mundial, identificar problemas emergentes y proponer soluciones. También coordina y apoya la implementación de convenios internacionales sobre temas como químicos peligrosos, desechos tóxicos, biodiversidad y protección de la capa de ozono. Además, asesora a los gobiernos para que diseñen políticas públicas sostenibles, fomenta la cooperación internacional y promueve la transferencia de conocimientos y tecnologías limpias. Su papel es servir de puente entre la ciencia y la política, asegurando que las decisiones globales se basen en evidencia y que los países tengan apoyo para cumplir sus compromisos ambientales.



Objetivos Principales

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) se enfoca en una serie de objetivos clave para abordar los desafíos ambientales globales. Estos objetivos se centran en la promoción de la sostenibilidad ambiental, la protección de los ecosistemas y la promoción de políticas ambientales efectivas a nivel nacional e internacional.

Uno de los objetivos primordiales del PNUMA es fomentar la acción ambiental global. Esto implica coordinar esfuerzos internacionales para abordar problemas como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. El PNUMA trabaja para movilizar a los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil para que adopten medidas concretas y ambiciosas en pro del medio ambiente. Otro objetivo fundamental es fortalecer la base científica para la gestión ambiental. El PNUMA apoya la investigación, el monitoreo y la evaluación de los estados ambientales para proporcionar información confiable que sirva de base para la toma de decisiones. Esto incluye la elaboración de informes sobre el estado del medio ambiente mundial y la identificación de tendencias emergentes.

Además, el PNUMA se dedica a promover el desarrollo sostenible y la integración de las dimensiones ambientales en las políticas nacionales. Esto significa trabajar con los países para incorporar consideraciones ambientales en sus planes de desarrollo económico y social, asegurando que el crecimiento no comprometa los recursos naturales ni la salud del planeta para las generaciones futuras.



La promoción de la cooperación internacional en materia ambiental es también un pilar central. El PNUMA facilita la negociación y la implementación de acuerdos ambientales multilaterales, como el Convenio sobre la Diversidad Biológica o el Acuerdo de París sobre el cambio climático. Busca crear un marco de colaboración donde los países puedan compartir conocimientos, tecnologías y recursos para enfrentar desafíos comunes. Finalmente, el PNUMA busca fortalecer la capacidad de los países para gestionar su medio ambiente. Esto se logra a través de la asistencia técnica, la capacitación y el apoyo a la formulación e implementación de políticas y marcos legales ambientales. El objetivo es empoderar a las naciones para que puedan abordar sus propios desafíos ambientales de manera efectiva y sostenible.

Sus contribuciones principales son:

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, conocido como PNUMA, ha sido uno de los más influyentes en la protección del planeta desde su creación en 1972. Entre sus principales contribuciones destaca la firma del Protocolo de Montreal, que permitió la eliminación de sustancias que dañaban la capa de ozono y ha llevado a su recuperación progresiva. También ha jugado un papel central en la lucha contra el cambio climático, apoyando la negociación del Acuerdo de París y elaborando informes científicos que orientan a los países en la reducción de emisiones y en la adaptación a sus efectos.



Además, PNUMA produce evaluaciones globales como el *Global Environment Outlook*, que ofrecen un diagnóstico del estado del planeta y sirven de guía para la formulación de políticas públicas. Otro aporte importante ha sido la protección de mares y océanos mediante campañas como *Mares Limpios*, enfocadas en reducir la contaminación plástica y conservar los ecosistemas marinos. También impulsa la transición hacia una economía verde, promoviendo modelos de desarrollo sostenibles e inclusivos que buscan un uso más eficiente de los recursos y bajas emisiones de carbono. Finalmente, PNUMA ha fortalecido la cooperación internacional y la educación ambiental, actuando como puente entre la ciencia y la política y ayudando a que gobiernos, empresas y comunidades trabajen juntos en la construcción de un futuro más justo y sostenible.

- United Nations Environment Programme. (2024). *Earmarked contributions*. UNEP.

Funciones Internas:

PNUMA tiene varias funciones internas que le permiten cumplir su papel como la autoridad ambiental de la ONU. En primer lugar, recopila y analiza información científica sobre el estado del planeta para transformarla en diagnósticos y recomendaciones que orienten a los países. También establece normas y marcos de referencia internacionales que ayudan a unificar criterios sobre temas como la calidad del aire, la gestión de residuos o la protección de ecosistemas. Otra función importante es apoyar a los gobiernos en la creación de leyes y programas ambientales, ofreciendo asistencia técnica y capacitación.



Además, fomenta la cooperación internacional mediante la negociación y supervisión de acuerdos ambientales, y mantiene oficinas regionales que adaptan las iniciativas globales a las necesidades locales. PNUMA también impulsa campañas de educación y sensibilización para involucrar a la sociedad en la protección de la naturaleza y moviliza recursos financieros a través de alianzas con instituciones y empresas. En conjunto, estas funciones internas hacen que PNUMA sea una conexión entre la ciencia, la política y la acción, garantizando que las decisiones ambientales se tomen de manera coordinada y con base en evidencia.

- United Nations. (s.f.). *Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - Naciones Unidas y el Estado de Derecho*. Naciones Unidas.

Liceo de los Andes

PNUMA

LAMUN XVII VERSION

ZARA YEDALLAH
EMMA UCROS

**IMPLICACIONES DEL GASTO ENERGÉTICO
DE LA I.A EN EL MEDIO AMBIENTE**



Contexto histórico:

La trayectoria del gasto energético asociado a la Inteligencia Artificial (IA) y su consecuente implicación medioambiental ha evolucionado drásticamente desde los inicios de la computación moderna. En las primeras etapas de la IA, antes del año 2010, los algoritmos eran fundamentalmente más sencillos, operaban con conjuntos de datos reducidos y no exigían una capacidad de procesamiento masiva. Consecuentemente, la huella de carbono y el consumo energético de estos sistemas eran marginales en el panorama ambiental global. No obstante, el panorama cambió significativamente con la consolidación del Aprendizaje Profundo Deep Learning. Esta disciplina de la IA, caracterizada por el uso de redes neuronales artificiales con múltiples capas, demostró una capacidad sin precedentes para resolver problemas complejos, pero a un costo energético elevado. El entrenamiento de modelos de gran escala, como los modelos de lenguaje extensos (LLMs), demanda una potencia de cálculo sostenida durante semanas o meses, utilizando clusters de unidades de procesamiento gráfico (GPUs) de alta gama. El consumo energético asociado a este entrenamiento es monumental. Se estima que el proceso de desarrollo de algunos de los modelos más avanzados puede equivaler al consumo eléctrico anual de cientos de hogares promedio. Esta alta demanda energética se traduce directamente en una preocupación ambiental significativa, especialmente cuando la fuente primaria de electricidad para los centros de datos proviene de la quema de combustibles fósiles. La liberación de gases de efecto invernadero resultante es un factor directo que contribuye al cambio climático. Adicionalmente, la infraestructura física que soporta la IA en los centros de datos presenta su propio desafío ecológico.

Secretaría general:

Ana Sofia Arias Salcedo - Jacobo Salgado Barreto



Estos complejos requieren sistemas de refrigeración robustos para evitar el sobrecalentamiento del **hardware**. Estos sistemas de enfriamiento son grandes consumidores de electricidad y, en muchas regiones, requieren volúmenes considerables de agua dulce, lo que genera presiones sobre los recursos hídricos locales. En síntesis, la implicación histórica del gasto energético de la IA es una curva ascendente: el cuanto más sofisticada y extendida se vuelve la tecnología, mayor es su demanda energética y, por ende, mayor es su impacto potencial sobre el medio ambiente, obligando a la comunidad científica y tecnológica a buscar urgentemente soluciones de eficiencia y migración hacia fuentes de energía renovable.

El impacto ambiental de la Inteligencia Artificial (IA) comenzó a crecer de manera significativa con la adopción masiva del aprendizaje profundo (Deep Learning) a partir de 2010. En sus primeras etapas, la IA tenía un consumo energético relativamente bajo, pero el entrenamiento de modelos cada vez más complejos, capaces de manejar billones de parámetros, exige una potencia de cálculo sostenida y masiva, principalmente mediante el uso de GPUs. Este proceso intensivo puede consumir una cantidad de electricidad equivalente al gasto de cientos de hogares durante varios meses, lo que genera una huella de carbono considerable cuando la energía utilizada no proviene de fuentes renovables.

- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (2023). *La IA plantea problemas ambientales: esto es lo que el mundo puede hacer*. UNEP.



Justificación

La justificación de este análisis radica en la necesidad de comprender cómo el desarrollo acelerado de la Inteligencia Artificial (IA), especialmente a partir de la expansión del aprendizaje profundo, ha transformado no solo la capacidad tecnológica, sino también la relación de la sociedad con los recursos naturales. El entrenamiento de modelos con billones de parámetros y el uso constante de la inferencia han elevado de manera exponencial el consumo energético y, en consecuencia, la huella de carbono asociada. Este fenómeno no puede ser ignorado, ya que la IA se ha convertido en una herramienta transversal en múltiples sectores, lo que implica que su impacto ambiental se extiende más allá del ámbito tecnológico.

La relevancia de este análisis se fundamenta en que la IA, aunque ofrece beneficios incuestionables en términos de eficiencia, innovación y productividad, también plantea retos ambientales que deben ser atendidos con urgencia. La creciente dependencia de sistemas de cómputo de gran escala, alojados en centros de datos distribuidos globalmente, ha generado una presión significativa sobre los recursos energéticos y naturales. En este sentido, comprender las implicaciones ambientales del desarrollo de la IA es indispensable para diseñar políticas públicas, estrategias empresariales y marcos regulatorios que permitan equilibrar el progreso tecnológico con la sostenibilidad ambiental.



Además, este estudio se justifica porque la discusión sobre la huella ecológica de la IA aún es incipiente en muchos espacios académicos y políticos. Mientras que la atención suele centrarse en los avances técnicos y las aplicaciones prácticas, el costo ambiental permanece en un segundo plano. Sin embargo, ignorar este aspecto puede conducir a una expansión tecnológica insostenible, con consecuencias irreversibles para el planeta. Por ello, resulta pertinente visibilizar y analizar los impactos ambientales asociados al gasto energético de la IA, con el fin de promover un desarrollo más consciente y responsable.

- Guerra, M. (2024, septiembre 6). *El costo ambiental de la IA*. Observatorio del Instituto para el Futuro de la Educación, Tecnológico de Monterrey.

Consecuencias

El gasto energético de la inteligencia artificial trae consigo diversas consecuencias ambientales que ya se evidencian en diferentes partes del mundo. Una de las más importantes es el aumento de las emisiones de dióxido de carbono, dado que gran parte de la electricidad que consumen los centros de datos proviene de fuentes fósiles. Este hecho contribuye directamente al cambio climático y acelera el calentamiento global, generando un círculo vicioso en el que la demanda tecnológica intensifica los problemas ambientales que, paradójicamente, la propia IA busca resolver en otros ámbitos.



Otra consecuencia relevante es el uso intensivo de agua para enfriar los servidores. Los sistemas de refrigeración de los centros de datos requieren grandes volúmenes de agua, lo que genera presión sobre los recursos hídricos y puede afectar a comunidades y ecosistemas cercanos. En regiones donde el acceso al agua es limitado, esta demanda adicional puede agravar conflictos socioambientales y poner en riesgo la seguridad hídrica de poblaciones vulnerables.

Asimismo, el impacto en la biodiversidad es un aspecto que no debe pasarse por alto. La construcción y expansión de centros de datos requiere espacio físico y materiales, lo que puede alterar el entorno natural. La deforestación, la fragmentación de hábitats y la extracción de minerales para la fabricación de equipos son consecuencias indirectas que se suman al costo ambiental de la infraestructura digital.

El crecimiento acelerado de la IA también provoca una huella ecológica digital cada vez mayor. Esto significa que nuestras actividades tecnológicas, desde el entrenamiento de modelos hasta su uso cotidiano en aplicaciones móviles, tienen un costo ambiental más alto. En algunos países, donde la energía limpia es limitada, esta situación genera una desigualdad ambiental, ya que dependen más de fuentes contaminantes para sostener la infraestructura digital. De esta manera, el desarrollo de la IA no solo plantea retos globales, sino también desigualdades regionales que deben ser consideradas en cualquier análisis integral.



Las consecuencias del gasto energético de la IA incluyen más contaminación, presión sobre el agua y los ecosistemas, desigualdad entre regiones y un aumento de la huella ecológica global. Por ello, aunque la inteligencia artificial ofrece grandes beneficios, también representa un reto ambiental que debe ser atendido con soluciones sostenibles.

- Kandemir, M. (2025, abril 8). *AI's energy demand: Challenges and solutions for a sustainable future*. Penn State Institute of Energy and the Environment.

Desarrollo

El desarrollo acelerado de la Inteligencia Artificial (IA) representa un avance tecnológico fundamental para la sociedad actual; sin embargo, su implementación lleva un impacto ambiental significativo derivado del alto consumo energético requerido para su entrenamiento y operación. La comprensión de estas consecuencias es esencial para alinear el progreso tecnológico con los objetivos de sostenibilidad global.

Las repercusiones ambientales de la IA se manifiestan principalmente a través de la intensificación de la huella de carbono. El entrenamiento de modelos complejos, como los grandes modelos de lenguaje, demanda una capacidad de cómputo masiva. Si la energía consumida proviene de fuentes no renovables, se produce una liberación considerable de gases de efecto invernadero, siendo el dióxido de carbono (CO₂) el principal contribuyente al calentamiento global. De hecho, el proceso de entrenamiento de un modelo avanzado puede equipararse en emisiones al uso prolongado de vehículos automotores.



Adicionalmente, la operación continua de estos sistemas (la inferencia) también representa una carga energética acumulativa significativa a nivel global, pues cada interacción con los modelos, multiplicada por millones de usuarios, incrementa el consumo energético de manera sostenida.

Otro aspecto crítico es la infraestructura física que soporta la IA, es decir, los centros de datos. Estos complejos requieren sistemas de refrigeración potentes para gestionar el calor generado, lo cual implica un uso intensivo de agua, exacerbando la escasez en regiones vulnerables. Según estimaciones recientes, algunos centros de datos consumen millones de litros de agua al día para mantener sus operaciones, lo que genera tensiones adicionales en comunidades que ya enfrentan limitaciones hídricas. Esta presión sobre los recursos hídricos se convierte en un problema socio ambiental, pues la competencia por el agua puede afectar tanto a la población como a los ecosistemas locales.

La generación de residuos electrónicos constituye otro desafío. El hardware especializado de la IA, como las unidades de procesamiento gráfico y chips de aceleración, tiene ciclos de vida cortos. Su desecho contribuye a la acumulación de desechos tóxicos que contaminan el suelo y el agua si no se gestionan adecuadamente. Además, la fabricación de estos componentes depende de la minería intensiva de minerales como litio, cobalto y tierras raras, actividades que suelen estar asociadas con impactos ambientales severos y conflictos sociales.



La extracción de estos recursos no solo degrada los ecosistemas, sino que también puede generar desigualdades sociales, ya que las comunidades locales suelen ser las más afectadas por la explotación minera.

La situación actual se caracteriza por un crecimiento exponencial en la demanda de cómputo. Los modelos se vuelven cada vez más grandes y complejos, lo que incrementa desproporcionadamente el consumo energético. Es importante notar que el gasto no se limita a la fase inicial de entrenamiento; la operación continua de estos sistemas también representa una carga energética acumulativa significativa a nivel global. Este fenómeno se agrava por la falta de estandarización en la divulgación de datos. A menudo, las empresas no publican información precisa sobre el consumo energético de sus sistemas, lo cual dificulta la auditoría y la implementación de soluciones efectivas. La ausencia de transparencia limita la capacidad de los gobiernos y organizaciones internacionales para diseñar políticas efectivas que regulen el impacto ambiental de la IA.



Ante este panorama, se han propuesto diversas estrategias para avanzar hacia una *IA sostenible*. Entre ellas destacan: la optimización algorítmica, que busca desarrollar modelos más eficientes que requieran menos recursos computacionales sin sacrificar precisión; el uso de energías renovables, migrando los centros de datos hacia fuentes limpias como la solar y la eólica; la reutilización y reciclaje de hardware, implementando programas que reduzcan la acumulación de residuos electrónicos; la estandarización de métricas, estableciendo normas internacionales que obliguen a las empresas a reportar su consumo energético y huella de carbono; y la ubicación estratégica de centros de datos, construyendo infraestructuras en regiones con abundancia de agua y acceso a energías renovables para minimizar el impacto ambiental.

El impacto ambiental de la IA también plantea cuestiones éticas y sociales. La concentración de recursos en manos de grandes corporaciones tecnológicas puede generar desigualdades, ya que las comunidades más vulnerables suelen ser las más afectadas por la extracción de minerales y el consumo de agua. Por ello, la sostenibilidad de la IA no debe limitarse a aspectos técnicos, sino incluir un enfoque integral que contemple justicia social y equidad. Además, es necesario considerar el papel de los gobiernos y organismos internacionales en la regulación de estas prácticas. La creación de marcos normativos que obliguen a las empresas a cumplir con estándares ambientales y sociales es fundamental para garantizar un desarrollo equilibrado.



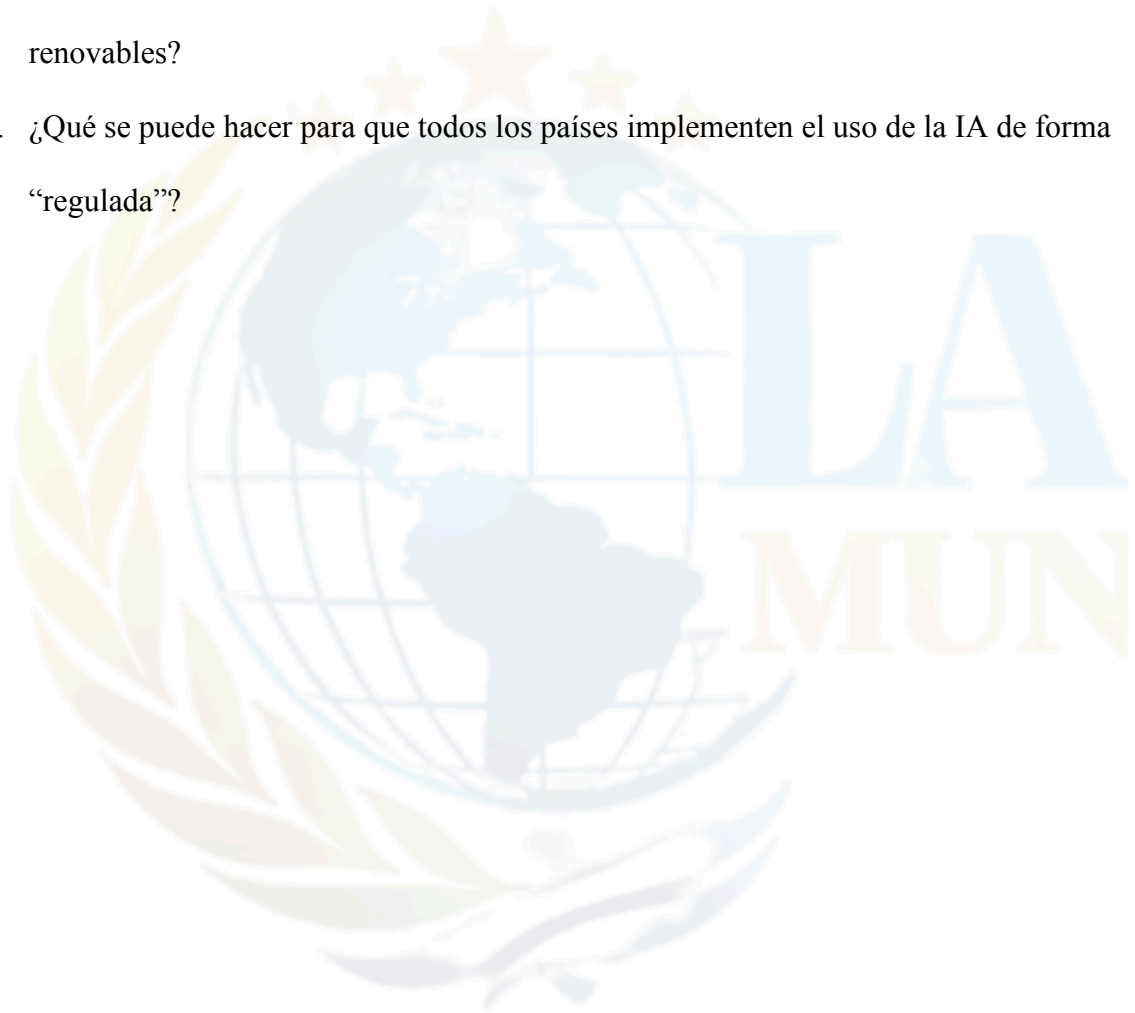
En conclusión, si bien la IA ofrece herramientas valiosas, es imperativo que su desarrollo se vincula a la sostenibilidad. La intención explícita de abordar esta problemática es fomentar un cambio de paradigma hacia una *IA sostenible*. Esto implica priorizar la investigación en algoritmos más eficientes que reduzcan la necesidad de recursos computacionales excesivos. Asimismo, es fundamental exigir transparencia a las corporaciones sobre sus métricas de consumo y promover activamente la transición de los centros de datos hacia el uso exclusivo de energías renovables. Solo mediante la implementación de políticas claras y el diseño consciente podremos garantizar que el avance de la IA beneficie a la sociedad sin comprometer la salud del medio ambiente.

- Melo, G. (2024, octubre 30). *Impacto ambiental de la inteligencia artificial: Consumo energético y sostenibilidad*. Perfecta Energía.



Qarmas

1. ¿Qué medidas concretas se van a tomar para que la IA se pueda seguir usando pero de una forma menos perjudicial para el medio ambiente?
2. ¿Cómo podemos asegurarnos de que la IA solo funcione por medio de energías renovables?
3. ¿Qué se puede hacer para que todos los países implementen el uso de la IA de forma “regulada”?





Bibliografía

- <https://elpais.com/tecnologia/2024-06-15/impacto-ambiental-ia.html>
- <https://www.infobae.com/tecno/2025/01/12/impacto-ambiental-ia>
- <https://www.technologyreview.com/impacto-ambiental-ia>
- <https://www.weforum.org/agenda/2025/04/ai-energy-demand-sustainability>
- <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=huella-ia>
- <https://perfectaenergia.com/impacto-ambiental-de-la-inteligencia-artificial/>
- <https://iee.psu.edu/news/blog/why-ai-uses-so-much-energy-and-what-we-can-do-about-it>
- <https://observatorio.tec.mx/el-coste-ambiental-de-la-ia/>



LICEO DE LOS ANDES

LAMUN XVII VERSION

CRÉDITOS:

PRODUCCIÓN TEXTUAL: MESA DIRECTIVA
REVISIÓN DEL TEXTO: SECRETARÍA GENERAL
Y SUBSECRETARÍAS
EDICIÓN: AGENTES DE PRENSA